



www.senado2010.gob.mx

www.juridicas.unam.mx

Advertencia

*HACE CINCUENTA Y TRES AÑOS, al ingresar como maestro a la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, esto es en 1947, se me asignó para impartirlo, el curso de Guerra de Independencia. Desde entonces mis inquietudes en torno de ese proceso no se han desvanecido. Sigo considerándolo el periodo más dramático de la historia mexicana después de la conquista, enraizado a lo largo de nuestro desarrollo y aún no concluido en muchos de sus postulados. Además de la preparación del curso que me obligaba a lecturas continuas, tuve la oportunidad, por mi estancia en el Archivo General de la Nación como investigador, de acercarme a dos ramos documentales que encierran los testimonios más relevantes de la guerra insurgente: *Infidencias y Operaciones de Guerra*. En ellos mi percepción de la guerra se amplió, se enriqueció con mil y mil testimonios que clarificaban y ampliaban mis puntos de vista. La labor de hurgador de archivos, me conduciría más tarde a nuevos hallazgos, base del conocimiento que iba adquiriendo.*

De mi obligación como investigador surgieron algunos estudios, una concepción más amplia y también la idea fundamental de que el proceso emancipador debe ser visto y tratado con una visión general, universalista, pues forma parte del proceso de libertad e independencia de la humanidad. En él hay una sincronología que debe precisarse con rigor, prudencia e inteligencia. Contiene aspectos comunes y diferencias infranqueables; esto es, en ese proceso general cristaliza el ansia universal de la libertad. Así, el sentido total de la historia es el de la lucha por la libertad.

Tal razonamiento me llevó a ocuparme de las intrusiones que, en la historia de cada país, se dan de intereses, coincidencias y relaciones personales e institucionales; de influencias ideológicas, tanto filosóficas como puramente políticas; de presencias de individualidades salientes, de recias personalidades dotadas de virtudes y defectos comunes, y también de generaciones relevantes, de grupos

sociales que comparten ideales singulares, de entre las cuales emerge una: la de aquel que es el portador de una idea colectiva.

De todo esto fueron brotando reflexiones que cristalizaron en una amplia serie de trabajos, entre los cuales he espigado los que aquí presento. Unos muestran aspectos muy concretos como son los puramente biográficos: Hidalgo, Morelos, Mina; otros revelan sucesos, acontecimientos ligados con cambios en las mentalidades, como el de los monumentos de Hidalgo o el de las canciones patrióticas; otros más se refieren a intromisiones peligrosas de potencias rivales, como los proyectos de Workman y Burr. Alguno más trata de hechos locales ocurridos en el desarrollo de la guerra.

De carácter general, esto es de visiones amplias, tenemos: los prolegómenos de la Independencia y el titulado "La Independencia". De carácter jurídico, esto es de análisis de los principios jurídicos que tuvo el movimiento emancipador, es el que se refiere al Decreto constitucional de 1814, esto es a la Constitución de Apatzingán. Personajes influyentes en la guerra fueron fray Servando Teresa de Mier, Tadeo Ortiz de Ayala y Francisco Javier Mina; éstos van como estudios en simpatía por su atractiva personalidad y lucidez mental.

Un estudio que introduce en el conocimiento de una organización secreta que a manera de quinta columna actuó muy positivamente en la guerra, tanto desde el aspecto de comunicación de los ideales sociopolíticos, como de ayuda material y sobre todo de formación de una conciencia democrática en la sociedad mexicana de 1811 a 1821, es el que se refiere a los Guadalupe.

Todos ellos están ligados entre sí, entre ellos existe un lazo común, una convergencia que permite entender mejor este periodo; han surgido del deseo de comprender mejor el proceso emancipador, de penetrarlo en su amplitud, pero tratando de señalar algunos aspectos sobresalientes, los que a través de los años, y de acuerdo con mis propias inquietudes me parecieron más atractivos.

*Aquí los entrego, como otras lecciones dadas a lo largo de los años, para que los lectores adviertan cómo un proceso histórico como el emancipador está lleno de visiones generales, de hechos trascendentales, de retratos que quieren mostrar no sólo la silueta de los próceres, sino su alma, su perfil espiritual. Vayan y corran la suerte de las lecciones en el aula. Buena tierra les hará germinar y rendir algunos granos.**

El Olivar, ante el anuncio de las lluvias del verano de 1999.

* En los documentos citados —con excepción del que se refiere a la carta y "Canción patriótica" que satiriza a Mina— se modernizó la ortografía para facilitar la lectura, pero se respetó el uso de mayúsculas y la sintaxis originales.